



Tiempo de lectura: 11 min.

[Benjamín Tripiér](#)

Venezuela está entrando en una fase en la que los anuncios públicos —paciencia, elecciones “cuando llegue el momento”, levantamiento de sanciones— cuentan menos que la manera en que cada actor usa las próximas semanas.

Para unos, el tiempo es la oportunidad de construir una transición escalonada y evitar un estallido; mientras que, para otros, es la ventana perfecta para recomponer un poder que parecía inviable; para la mayoría de los venezolanos, es simplemente la diferencia entre un cambio concreto u otro ciclo de engaños.

No intentamos adivinar el futuro, sino responder una pregunta incómoda pero urgente: si el tiempo que piden los americanos también lo está aprovechando el chavismo para reciclarse, ¿qué pueden hacer hoy los decisores políticos para que el reloj juegue a favor de una transición real y no de un nuevo disfraz del mismo sistema?

1. Marco Rubio, el factor tiempo y la “paciencia vigilante”

La entrevista de Marco Rubio con Sean Hannity en Fox, consolida la narrativa oficial de Washington: lo logrado en Venezuela en tres meses es “extraordinario”, habrá fase de transición, y elecciones libres “tienen que llegar”; pero se necesita paciencia y evitar la complacencia.

En palabras del propio Rubio, “tenemos que ser pacientes, pero no complacientes”, subrayando que el proceso ya está en marcha y que el reloj corre, pero sin definir un indicador concreto de punto de llegada.

Ese pedido de tiempo se apoya en una lectura del avance acumulado: captura de Maduro, instalación de Delcy Rodríguez como presidenta interina, acuerdos de

seguridad y primeros pasos en materia económica y judicial.

Sin embargo, el vacío sobre “cuánto tiempo” y “bajo qué condición se activa la siguiente fase” (pese a que dijo que no son necesariamente secuenciales) abre un espacio en el que el chavismo 3.0 usa ese mismo tiempo para fortalecerse, reordenar su interna y preparar un nuevo ciclo de dominación con fachada de transición.

2. Reconfiguración del poder chavista: del madurismo al eje Cabello-Delcy

El cuadro interno venezolano ya no es Maduro-céntrico; el centro de gravedad de la revolución está en Diosdado Cabello, que controla PSUV, Asamblea Nacional y la cultura de poder, usando a Delcy Rodríguez como ejecutora dual: hacia Trump-Rubio-Dogu y hacia adentro del chavismo.

La “exfiltración” de Maduro, las detenciones de Saab y Gorrín y la purga antimadurista consolidaron a Cabello como jefe real, mientras Delcy se legitima como cara “presentable” ante Washington.

A la vez, Estados Unidos levantó las sanciones personales contra Delcy Rodríguez, eliminándola de la lista de nacionales especialmente designados (SDN) y permitiéndole operar financieramente, sin levantar el régimen general de sanciones sobre PDVSA. Este movimiento transforma a Delcy en interlocutora válida, fortalece su capacidad de construir una base de poder propia y le da incentivos para desplazar gradualmente la figura de Maduro (preso en EEUU) y, potencialmente, para tratar de arrinconar también a Cabello en la competencia por la presidencia formal.

Tabla 1. Estructura actual de poder chavista (resumen)

Actor

Palancas de poder clave

Dependencias/Riesgos principales

Diosdado Cabello

PSUV, Asamblea Nacional, redes territoriales, colectivos, parte del aparato militar.

Dependencia de que Delcy obedezca; riesgo de sanciones individuales reforzadas.

Delcy Rodríguez

Presidencia interina, reconocimiento funcional de EE. UU., control burocrático y económico creciente.

Aún subordinada al “jefe de la revolución”; legitimidad social limitada; pasado represivo.

Madurismo residual

Resabios en burócratas, mandos medios y redes de corrupción financiera.

Fractura post-3E, pérdida de protector externo; riesgo de ser chivos expiatorios.

En este contexto, la competencia Delcy vs. Cabello, que parecía impensable hace meses, es ya un escenario operativo: Delcy acumula legitimación internacional y capacidad de firmar acuerdos, mientras Cabello conserva el monopolio del “aguijón” coercitivo. El tiempo que pide Rubio es utilizado por ambos para reposicionarse; la diferencia es que Delcy juega en dos tableros (Washington y Caracas), mientras la oposición democrática sigue fuera de las palancas de mando.

3. Base material de la transición: petróleo, amnistía y reformas

El nuevo ecosistema de poder descansa sobre tres pilares: reforma petrolera, ley de amnistía y cooperación judicial, que pueden ser usados tanto para una transición auténtica como para un reciclaje autoritario.

1. Reforma parcial de la Ley de Hidrocarburos

1. Abre el juego a más capital privado y mixto, permite a socios minoritarios comercializar directamente crudo, manejar divisas y operar con mayor autonomía, bajo control formal del Estado
2. Flexibiliza empresas mixtas y contratos, reconoce de facto contratos bajo la ley antibloqueo y envía señal clara a Exxon y otros de que podrán recuperar inversión si aceptan el marco político vigente

2. Proyección petrolera 2026-2027

1. Producción actual: 861 mil bpd; estimaciones coinciden en un potencial de 1,0-1,1 mbd en 2026 y 1,1-1,3 (máx. 1,4) mbd en 2027, si hay inversión y estabilidad política básica
2. Sin transición creíble, el escenario alto se derrumba por falta de reglas claras, infraestructura eléctrica, refinación deteriorada y riesgo político

3. Ley de Amnistía, Reconciliación y Reencuentro Nacional

1. Amnistía amplia para delitos políticos, de protesta, opinión y rebelión desde 1999, incluyendo protestas 2014-2017-2019-2024 y delitos de expresión en redes, excluyendo crímenes de lesa humanidad y corrupción graves
2. En manos de Cabello-Delcy es un arma de doble filo: puede ser gesto real de apertura o “puerta giratoria” para liberar selectivamente, mantener la amenaza de re-criminalización y disciplinar líderes y medios

Tabla 2. Dinámica petrolera y política 2026-2027

Variable

Situación actual

Proyección condicionada 2026-2027

Producción petróleo

861 mil bpd.

1,0-1,1 mbd en 2026; 1,1-1,3 (hasta 1,4) mbd en 2027.

Marco legal

Reforma parcial abre espacio a privados bajo control estatal.

Mayor inversión si hay reglas estables y garantías jurídicas.

Uso político de la renta

Oxígeno para Cabello-Delcy si venden transición controlada.

Puede sostener transición (escenario A) o reciclar autoritarismo (B).

En síntesis, hay una base material real para un plan de reconstrucción nacional, pero esa misma base puede ser usada para consolidar un chavismo 3.0 con fachada democrática si no se desactiva el “aguijón” del aparato de control político.

4. Opinión pública y correlación social de fuerzas

Las encuestas más recientes muestran una brecha profunda entre la sociedad venezolana y cualquier fórmula de continuidad chavista. Una medición presentada por The Economist indica que solo 13% de los venezolanos se opone, aunque sea parcialmente, a la captura de Maduro, mientras una amplia mayoría respalda el fin de su ciclo y demanda elecciones libres en el corto plazo.

En esa misma encuesta, dos tercios de los consultados exigen nuevas presidenciales, y 91% de ellos quiere que se realicen en menos de un año (preferentemente antes de seis meses), revelando un apetito de cambio inmediato.

Un estudio previo, presentado por Aníbal Urios, mostraba que casi 90% de los venezolanos veía “un ciclo cumplido” en el gobierno de Maduro, con expectativas centradas en nuevas figuras opositoras y niveles de apoyo a líderes vinculados al chavismo que no superaban el 4% de imagen positiva.

La misma fuente atribuía a María Corina Machado una expectativa positiva de 86% como representante de una Venezuela distinta, lo que refleja la brecha entre el liderazgo opositor emergente y la estructura aún dominante del PSUV.

Tabla 3. Señales de opinión pública (datos clave)

Indicador

Valor principal

Fuente

Rechazo a captura de Maduro

Solo 13% se opone, aunque sea parcialmente.

Encuesta para The Economist

Demanda de nuevas presidenciales

2/3 de los venezolanos.

Encuesta para The Economist

Deseo de elecciones en menos de un año

91% de quienes piden elecciones.

Encuesta para The Economist

Percepción de ciclo cumplido de Maduro

“Casi 90%” ve el ciclo terminado.

Encuesta analizada por Urios

Imagen positiva liderazgo chavista

No supera el 4%.

Encuesta analizada por Urios

Expectativa en MCM como líder de transición

86%.

Encuesta analizada por Urios

En paralelo, se observa una pérdida de miedo social que se traduce en protestas, mayor libertad de expresión en medios como Venevisión y el resurgimiento de una calle que puede convertirse, llegado cierto umbral, en alzamiento popular si no hay conducción política clara.

En esa ecuación, Cabello-Delcy conservan armas, aparatos y renta, pero sin pueblo; mientras MCM y Edmundo González concentran legitimidad social, pero siguen fuera de la arquitectura institucional, generando una tensión que se resolverá por negociación, reciclaje o ruptura.

5. Escenarios estratégicos: tiempo, aguijón y zona ciega

Sobre esta base, se proyectan tres grandes escenarios para el uso del tiempo que pide Rubio y del tiempo que explota el chavismo 3.0.

5.1. Escenario A - Transición negociada con desarme progresivo

- El eje Trump-Rubio-Dogu ata flexibilización de sanciones, contratos petroleros y acceso a la renta al cumplimiento verificable de hitos políticos: aplicación real de la amnistía, garantías para medios y cronograma institucional
- Cabello acepta desmovilización gradual de colectivos y reducción del aparato de miedo a cambio de garantías personales, preservación del PSUV como

fuerza legal y una transición con co-gobierno donde MCM entra a la arquitectura de poder (vicepresidencia u otro rol ejecutivo fuerte)

Oportunidades: aumento de producción (1,1-1,3 mbd a 2027), alivio económico en 2026-2027, apertura política real, aunque controlada y horizonte de elecciones competitivas en 18-24 meses.

Riesgos: exceso de concesiones a figuras clave del chavismo y dependencia de garantías externas sin una institucionalidad interna robusta.

5.2. Escenario B - Reciclaje autoritario con mejora económica relativa

- La reforma de hidrocarburos y el repunte petrolero se usan para recomponer finanzas estatales bajo control PSUV-AN-Cabello-Delcy, atrayendo inversión a cambio de estabilidad, pero sin cambio político de fondo
- La amnistía se convierte en mecanismo de disciplinamiento: se libera a conveniencia y se mantiene la “espada de Damocles” sobre líderes y medios, mientras Washington tolera una “democracia limitada” si se garantizan intereses estratégicos

Oportunidades: cierta mejora económica y reducción de la miseria extrema urbana en el corto plazo.

Riesgos: congelación del cambio democrático, consolidación de un chavismo 3.0 con fachada de apertura y núcleo autoritario intacto, y nuevos ciclos de frustración y radicalización social.

5.3. Escenario C - Ruptura de control y estallido híbrido cívico-militar

- El alzamiento popular se detona por combinación de hambre, tarifas, corrupción visible y sensación de engaño, amplificada por medios más libres
- Cabello intenta reactivar todo el aparato represivo; Delcy queda atrapada entre mandatos externos y presión interna; la coordinación con EEUU se desordena; la producción petrolera se resiente por huelgas, sabotajes y conflictos territoriales

Oportunidades: si hay conducción política y contención internacional, podría abrirse una ruptura más profunda con el viejo sistema.

Riesgos: escalada de violencia, intervención más dura y fractura social prolongada que deje una “zona ciega” de resultados imprevisibles para todas las partes.

6. Zona visible, zona ciega y uso estratégico del tiempo

Del análisis de fuentes abiertas, información reservada y lectura directa de actores se distingue un “iceberg” estratégico con tres franjas: lo que ven todos, lo que vemos nosotros y no ven los americanos, y lo que ven ellos y no vemos nosotros.

En la zona visible compartida están la captura de Maduro, la reforma petrolera, la amnistía y la pérdida de miedo del pueblo; en la zona parcial que vemos nosotros pesan señales de fatiga militar, fractura en mandos medios, tensiones Delcy-Cabello y el potencial de un estallido híbrido que Washington tiende a subestimar.

En la zona que ven los americanos y nosotros no vemos se ubican acuerdos de seguridad, compromisos discretos de mandos clave, inteligencia financiera y compromisos cruzados que explican la tranquilidad de Rubio para pedir tiempo.

Y en la zona ciega común —que ni nosotros ni ellos vemos— se aloja el espacio de sorpresas que puede alterar cualquier hoja de ruta: un colapso económico puntual, una traición interna, un accidente represivo masivo o un liderazgo emergente inesperado. Esa zona ciega hace imposible una transición lineal sin colapso previo; la discusión clave ya no es si habrá colapso, sino de qué tipo y con qué grado de intensidad y conducción política.

7. Recomendaciones operativas para actores clave

7.1. Para el eje Trump-Rubio-Dogu

- Atar petróleo a democracia: cada licencia, contrato o incremento de producción debe estar condicionado a hitos verificables en amnistía, libertades y cronograma institucional
- Blindar la amnistía contra el uso selectivo, con mecanismos mixtos de monitoreo y sanciones si se usa como puerta giratoria
- No subestimar el aguijón de Cabello: mantener opciones de sanciones individuales y acciones judiciales, y no apostar todo a Delcy; construir relación directa con MCM, Edmundo y sociedad civil

7.2. Para Cabello-Delcy

- Convertir poder de facto en poder negociado, aceptando que el ciclo de control total terminó; cualquier intento de engaño masivo puede detonar un alzamiento que escape a su control
- Dar señales inequívocas de desarme progresivo del aparato represivo (colectivos, FAES/FPNB, censura), consolidar la apertura mediática sin represalias y aceptar observación nacional e internacional

7.3. Para MCM y su proyecto

- Convertir el petróleo en argumento democrático: explicar que el salto a 1,1-1,3 mbd solo será beneficioso si se gobierna con transparencia y alternancia, no bajo reciclaje autoritario
- Usar la amnistía como puente para reconstruir músculo ciudadano (comités de ex presos políticos, redes de defensores) y encauzar la pérdida de miedo en tareas concretas: protestas temáticas, cabildos, observación ciudadana

7.4. Para el pueblo de Venezuela

- Realismo informado, no resignación: entender que la disputa central es quién capitaliza el repunte petrolero y la amnistía; si se usa para cerrar el ciclo chavista o para recomponerlo
- Seguir perdiendo el miedo con organización: documentar abusos, exigir aplicación plena de la amnistía, apoyar medios que rompen el cerco y reclamar un cronograma claro de transición electoral

8. Cierre: utilidad del informe y sensación de rumbo

El “realismo informado” que venimos impulsando nos muestra que hay recursos, leyes nuevas y correlación social de fuerzas como para hacer posible una salida democrática en un horizonte de 6-12-18-24 meses, siempre que el aguijón del escorpión sea desarticulado jurídica, política y materialmente.

Mientras el jefe real de la revolución siga intacto y el aparato de miedo permanezca en modo espera, cada avance será reversible y el tiempo jugará a favor del chavismo 3.0, no de la transición.

Este documento ofrece un mapa de ese juego de tiempos: quién gana y quién pierde con la paciencia, qué puede salir bien, qué puede salir muy mal y qué decisiones —internas y externas— todavía pueden inclinar la balanza hacia una salida

democrática y sostenible: usar el tiempo para acercar el poder al pueblo que ya perdió el miedo, o permitir que el mismo tiempo consolide una nueva versión del escorpión montado sobre la espalda de la democracia.

Cómo se juega la transición venezolana entre la paciencia, el reciclaje y el riesgo de estallido

Contacto: Mail: btripier@ntn-consultores.com

Instagram: @benjamintripier

X/Twitter: @btripier

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)